

VIGÉSIMA SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
JUEVES 19 AGOSTO 2021

**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo Mateo 22,1-14**

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús les habló de nuevo en parábolas y les dijo: 2 «El Reino de los cielos se parece a un rey que ofreció una fiesta por las bodas de su hijo. 3 Envió a sus servidores para que llamaran a los invitados a la fiesta, pero estos no quisieron venir. 4 De nuevo mandó a otros servidores, para que dijeran a los invitados: “Tengo preparado mi banquete, he matado novillos y mis mejores terneros y todo ya está listo: ¡vengan a la fiesta de bodas!” 5 Pero ellos, sin hacer caso, se fueron uno a su propio campo, otro a su negocio 6 y los demás se apoderaron de los servidores, los maltrataron y los mataron. 7 El rey se enfureció y envió a sus tropas, las cuales acabaron con aquellos asesinos e incendiaron su ciudad. 8 Entonces dijo a sus servidores: “Ya que la fiesta está preparada y los

invitados no han sido dignos, 9 vayan a los cruces de los caminos e inviten a cuantos encuentren”. 10 Aquellos servidores, después de salir a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala de la fiesta se llenó de invitados.

11 Sin embargo, cuando el rey entró a saludar a los invitados, vio a un hombre que no estaba vestido con el traje de bodas, 12 y le preguntó: “Amigo, ¿cómo entraste así, sin tener el traje de bodas?” Pero él se quedó callado. 13 Entonces el rey ordenó a los servidores: “¡Átenlo de pies y manos, y arrójelo fuera, a la oscuridad! ¡Allí habrá llanto y desesperación!” 14 Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos».

Palabra del Señor



Comentario al texto

Mientras la parábola de los viñadores homicidas pone en alerta a la comunidad cristiana (Mt 21,33-46), la del banquete de bodas es una seria advertencia para vivir el don del Reino con coherencia.

Esta parábola, que utiliza el simbolismo nupcial de la boda (Is 2,1-4), consta de dos partes: la primera (Mt 22,1-10), en continuidad con el pasaje anterior, expresa el rechazo obstinado y violento de los dirigentes de Israel a la invitación de Dios a participar en el banquete del Reino, al mismo tiempo que presenta la apertura hacia todos aquellos que estén dispuestos a recibirlo, sin importar su procedencia; la segunda parte (Mt 22,11-14), la del invitado sin el traje de bodas, expresa la advertencia de Jesús por las disposiciones necesarias que se deben tener en la comunidad cristiana.

Resulta extraño que se trate con tanto rigor a uno que no vestía el traje de bodas, máxime cuando todos fueron reclutados en los cruces de los caminos. Sin embargo, aquí es donde radica el énfasis de la segunda parte de la parábola: haber recibido la convocación implica una responsabilidad muy seria, la de vivir conforme a los valores del Reino de Dios. El traje, es el símbolo de la conducta en razón de la vocación y función (Is 61,10; Ap 15,6). Quienes no asuman esta nueva condición serán también excluidos. El Reino, don divino gratuito, exige luego el compromiso de una vida coherente.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Por qué los invitados a la boda no quisieron asistir al banquete?
3. ¿Estamos preparados para asistir al banquete de bodas del Reino? ¿Cómo podemos salir a los "cruces de caminos" para invitar a todos a participar de este banquete?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

